

Censo Nacional de Personas Trans

Derecho a la Educación



AUTORIDADES

MINISTRA

Marina Arismendi

SUBSECRETARIA

Ana Olivera

DIRECTOR NACIONAL DE PROMOCIÓN SOCIOCULTURAL

Federico Graña

RESPONSABLE DE LA PUBLICACIÓN:

Joana Techera

EQUIPO DE COORDINACIÓN DEL CENSO NACIONAL DE PERSONAS TRANS:

Joana Techera (DDH-DNPSC) y Carolina Ortiz de Taranco (DINEM)

DIVISIÓN DE DERECHOS HUMANOS (DDH):

Joana Techera, Patricia Gainza, Tania Ramírez, Gonzalo Gutiérrez, Claudia Cabral, Magdalena Frias, Andrea Correa, Natalia Landechea, Ana Giménez, Camila Carro, Lucía Orsi, Micaela Gaye

ASISTENTES DE CAMPO:

Antía Arguiñarena, Magdalena Aguiar, Ivanna Colman, Luciana Cribari y María José Sica

DIRECCIÓN NACIONAL DE EVALUACIÓN Y MONITOREO (DINEM):

Martín Moreno, Javier Chiossi, Ximena Vargas, Ana Cassotti y Paola Castillo
Supervisoras de campo: Belén Masi y Natalia Reyes

INSTITUTO DE CIENCIA POLÍTICA (FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UDELAR):

Diego Sempol, Maía Calvo y Marcela Schenck

Este informe fue realizado por Joana Techera, Lucia Garin y Belen Masi.

Corrección: Sofia Machado, Karen Cuhelo

La elaboración de base y los datos primarios estuvo a cargo de la DINEM

Montevideo, setiembre de 2017

© Ministerio de Desarrollo Social

Avda. 18 de Julio 1453

Teléfono: (598) 2400 03 02 interno 1831

CP. 11200. Montevideo, Uruguay

El Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) fue creado por Ley Nº 17.866 promulgada el 21 de marzo de 2005. Le compete, entre otros, coordinar las políticas en materia de desarrollo social.

ISBN

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Nivel educativo y resultado.....	6
3. Cobertura y acceso.....	11
4. Desvinculación del sistema educativo.....	15
5. Discriminación.....	17
6. Formación y capacitación.....	25
7. A modo de cierre.....	28
8. Bibliografía.....	30

1. Introducción

La incorporación de la perspectiva de derechos humanos en las políticas públicas implica avanzar en la construcción de mecanismos de justicia e inclusión, que respeten la diversidad y la pluralidad. Se pone en el centro a las personas, y estas son vistas como titulares de derechos; la finalidad del Estado es, por tanto, ser garante de que los derechos sean realizados, respetados, protegidos y cumplidos.

Se entiende el enfoque de derechos humanos como la respuesta adecuada, necesaria y obligada para eliminar y contrarrestar los mecanismos de discriminación existentes. La discriminación es el obstáculo para el goce de los derechos humanos. Discriminar es hacer cualquier tipo de distinción arbitraria, no justificada.

Las políticas públicas con perspectiva de derechos humanos implican, entre otras cosas, analizar la existencia de desigualdades en el acceso a derechos económicos, sociales y culturales producto de la discriminación. Es por ello que desde 2010 el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) trabaja en la incorporación de la dimensión de identidad de género y de orientación sexual en las políticas sociales.

Para la elaboración de las políticas sociales, y para políticas de acción afirmativa para la población trans, es necesario contar con información cuantitativa y cualitativa. Esto permite obtener elementos analíticos para desentramar dilemas emergentes, tales como la desocupación generalizada, la discriminación social, la desafiliación educativa y la desafiliación familiar, entre otros.

Es por ello que en 2012 se realiza un convenio con el Instituto de Ciencia Política de la Universidad de la República, con dos componentes: uno de sensibilización y formación, y otro de investigación. En este marco se realizaron una serie de investigaciones con el fin de abonar a la política pública. Estas fueron: La identidad de género en las políticas sociales. Informe de monitoreo de las políticas de inclusión para población trans (2013).

Análisis de la heteronormatividad en la vida de las personas y las instituciones (2013). De silencio y otras violencias: políticas públicas, regulaciones discriminatorias y diversidad sexual (2014). Las políticas de inclusión social para personas LGBT del MIDES 2010-2014 (2014). Corporalidades trans y abordaje integral. El caso de la Unidad Docente Saint Bois (2016). Personas trans e inclusión laboral en Uruguay. Un análisis de la aplicación de cuotas en programas públicos de inserción laboral (2017).

En el año 2016 como parte de este proceso de construcción de información y conocimiento se identifica la necesidad de realizar una instancia de cuantificación de alcance nacional, por lo que se realizó el Primer Censo Nacional de Personas Trans en Uruguay. También se lleva a cabo una

investigación de corte cualitativo con entrevistas en profundidad que tuvo como objeto profundizar algunas aristas o temas emergentes de los resultados del censo.

El presente documento sistematiza los principales hallazgos del censo realizado por la División de Derechos Humanos de la Dirección Nacional de Promoción Sociocultural (DNPSC) y la División de Evaluación de la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo (DINEM), en combinación con elementos surgidos de la investigación “Historia detrás de los números: estudio cualitativo a partir del Primer Censo Nacional de Personas Trans en Uruguay” del mismo año.

Los resultados obtenidos son una herramienta para romper el círculo de invisibilidad de identidades no heteronormativas, aporta al reconocimiento y por tanto abona la tarea de trabajar en pos de la igualdad sustantiva. Permite así mismo, revisar las prácticas que tiene el Estado en materia de discriminación, dejando en evidencia en qué medida cumple con las obligaciones de respetar, proteger y cumplir los derechos humanos de las personas.

Este cuarto fascículo tiene como objetivo la caracterización del derecho a la educación de las personas trans. El informe se estructura de la siguiente manera: resultados y nivel educativo; cobertura y acceso; discriminación en centros educativos; capacitación y formación; y consumo cultural.

2. Nivel educativo y resultado

En lo que refiere a las trayectorias educativas de las personas trans (cuadro 1), el 61,2% de la población censada tiene ciclo básico incompleto o menos como nivel educativo: el 11,9 % no finalizó la escuela, el 24,8% tiene primaria completa, y un 24,4% ciclo básico incompleto; esto tiene como consecuencia que en los niveles más altos de educación haya menor presencia de personas trans: el 2,9% tiene como máximo nivel educativo alcanzado el bachillerato completo, y un 1,1% universidad, o similar, completa.

Cuadro 1. Porcentaje de personas trans según máximo nivel educativo alcanzado, por identidad de género. Total país

	Varón trans	Mujertrans	Total
Preescolar	0,0	,1	,1
Primaria incompleta	5,3	12,8	11,9
Primaria completa	21,1	25,3	24,8
Ciclo básico incompleto	23,7	24,5	24,4
Ciclo básico completo	10,5	8,3	8,5
Bachillerato incompleto	14,0	12,0	12,2
Bachillerato completo	4,4	2,7	2,9
Ed. técnica incompleta	6,1	5,7	5,7
Ed. técnica completa	3,5	3,5	3,5
Ed. terciaria no universitaria incompleta	0,9	0,6	0,6
Ed. terciaria no universitaria completa	0,0	,9	,8
Universidad o similar incompleta	9,6	2,5	3,4
Universidad o similar completa	0,9	1,1	1,1
NS/NC	0,0	0,1	0,1
Total	100	100	100

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Al analizar el desempeño educativo de acuerdo a la identidad de género, se desprende que las mujeres tienen menores rendimientos educativos, un 12,8% tienen primaria incompleta, y en el caso de los varones desciende a 5,3%. Por otro lado, mientras que el 2,5% de las mujeres trans tiene universidad incompleta en el caso de los varones es un 9,6% este nivel educativo.

Del cuadro 2 se desprende que a mayor edad menor nivel educativo. El 36,8% de las personas censadas, tiene como mayor nivel educativo alcanzado primaria (completa o incompleta), esto va creciendo a medida que aumenta la edad y para el tramo de 65 años y más representa el 65 %.

Por su parte, en el tramo de edad que incluye a las personas trans entre 18 a 40 años el nivel educativo con mayor representación es educación media básica, sea completa o no.

Cuadro 2. Porcentaje de personas trans según máximo nivel educativo alcanzado, finalizado o no, por tramos de edad. Total país

	Menos de 18	18 a 24	25 a 29	30 a 40	41 a 50	51 a 64	65 y más
Preescolar	0	0	0	0	0,54	0	0
Primaria incompleta	0	5,64	8,09	10	17,9	17,9	30
Primaria completa	38	19,49	21,32	25	26,6	30,6	35
Ciclo básico incompleto	38	29,23	27,21	28	16,3	20,9	5
Ciclo básico completo	15	10,77	10,29	7	8,15	6,72	5
Bachillerato incompleto	7,7	16,92	16,18	13	8,7	7,46	0
Bachillerato completo	0	3,08	0,74	3,3	4,35	1,49	10
Ed. técnica incompleta	0	8,21	8,09	4,5	4,35	3,73	10
Ed. técnica completa	0	2,56	1,47	2,5	4,89	7,46	0
Ed. terciaria no universitaria incompleta	0	0	0	1,7	1,09	0	0
Ed. terciaria no universitaria completa	0	0,51	1,47	1,7	0	0	0
Universidad o similar incompleta	0	3,08	4,41	2,9	5,43	1,49	0
Universidad o similar completa	0	0,51	0,74	0,4	1,63	2,24	5
NS/NC	0	0	0	0,4	0	0	0
Total	100	100	100	100	100	100	100

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Al analizar el nivel educativo alcanzado según ascendencia étnico-racial (cuadro 3), se observa que las personas afrodescendientes tienen menores niveles educativos que el resto de la población trans. De las personas censadas que se auto-identifican como afrodescendientes, el 50,5% tiene como máximo nivel educativo primaria completa o incompleta, y en la población total es 36,7%. Por lo que se registra una brecha de 13,8 puntos porcentuales cuando se introduce la variable de ascendencia étnico-racial.

Sucede de manera inversa cuando se considera mayores desempeños educativos, la representación de la población afrodescendiente disminuye; el porcentaje de personas afrodescendientes que tienen estudios universitarios, tanto completos como no, es de 1,7%, frente a 4,4% para el total de la población trans censada.

Cuadro 3. Porcentaje de personas trans según máximo nivel educativo alcanzado desagregado por ascendencia étnico-racial. Total país

	Afro o negra	Asiática o amarilla	Blanca	Indígena	Otra	NS/NC	Total
Preescolar	0,0	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,1
Primaria incompleta	17,4	0,0	11,4	6,0	15,4	8,7	11,9
Primaria completa	33,1	20,0	22,9	20,0	19,2	24,4	24,8
Ciclo básico incompleto	24,4	80,0	23,3	30,0	19,2	26,0	24,4
Ciclo básico completo	4,1	0,0	9,2	12,0	3,8	11,8	8,5
Bachillerato incompleto	9,3	0,0	12,8	14,0	19,2	11,8	12,2
Bachillerato completo	2,9	0,0	2,4	4,0	3,8	4,7	2,9

	Afro o negra	Asiática o amarilla	Blanca	Indígena	Otra	NS/NC	Total
Ed. técnica incompleta	3,5	0,0	6,6	4,0	0,0	7,1	5,7
Ed. técnica completa	2,3	0,0	3,7	6,0	11,5	1,6	3,5
Ed. terciaria no universitaria incompleta	0,6	0,0	0,7	0,0	3,8	0,0	0,6
Ed. terciaria no universitaria completa	0,6	0,0	0,9	0,0	0,0	0,8	0,8
Universidad o similar incompleta	1,7	0,0	4,2	4,0	3,8	1,6	3,4
Universidad o similar completa	0,0	0,0	1,7	0,0	0,0	0,8	1,1
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,8	0,1
Total	100	100	100	100	100	100	100

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

De acuerdo al cuadro 4, el nivel educativo alcanzado por las personas trans mayores de 25 años es primaria completa, con una representación de 26,8% en el caso de las mujeres trans y 21,1% para los varones trans. El segundo es ciclo básico incompleto, siendo un 22,9% mujeres trans y 22,5 % varones trans. A medida que aumenta el nivel educativo, para las personas mayores de 25 años es mayor el porcentaje de varones trans que alcanzan niveles educativos más altos respecto a las mujeres trans.

La distribución territorial de las personas mayores de 25 años, de acuerdo al máximo nivel educativo alcanzado, (cuadro 5) marca una sobrerrepresentación en algunos departamentos de personas con primaria incompleta como máximo nivel educativo; es el caso de Rivera (41,7 %), Florida (35,7%), San José (25%) y Canelones (23,6%). En contrapartida, se registran departamentos con mayor representación de personas trans con universidad o similar completa: Flores (9,1 %), Paysandú (3,8 %), Montevideo (2,1 %).

Cuadro 4. Porcentaje de personas trans mayores de 25 años por nivel educativo alcanzado e identidad de género. Total país.

	preescolar	primaria incompleta	primaria completa	ciclo básico incompleto	ciclo básico completo	bachillerato incompleto	bachillerato completo	ed. técnica incompleta	ed. técnica completa	ed. terciaria no universitaria incompleta (ipa-magisterio)	ed. terciaria no universitaria completa	universidad o similar incompleta	universidad o similar completa o más	no sabe/no contesta	Total
varón Trans	0,0%	7,0%	21,1%	22,5%	11,3%	11,3%	2,8%	5,6%	4,2%	1,4%	0,0%	11,3%	1,4%	0,0%	100,0%

	preescolar	primaria incompleta	primaria completa	ciclo básico incompleto	ciclo básico completo	bachillerato incompleto	bachillerato completo	ed. técnica incompleta	ed. técnica completa	ed. terciaria no universitaria incompleta (ipa-magisterio)	ed. terciaria no universitaria completa	universidad o similar incompleta	universidad o similar completa o más	no sabe/no contesta	Total
mujer trans	.2%	14,8%	26,8%	22,9%	7,2%	10,2%	2,9%	5,0%	3,9%	,8%	1,0%	2,8%	1,3%	,2%	100,0%
Total	.1%	14,0%	26,2%	22,9%	7,6%	10,3%	2,9%	5,1%	3,9%	,9%	,9%	3,6%	1,3%	,1%	100,0%

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Cuadro 5. Porcentaje de personas trans mayores de 25 años según nivel educativo por departamento en el que vive. Total país

	preescolar	primaria incompleta	primaria completa	ciclo básico incompleto	ciclo básico completo	bachillerato incompleto	bachillerato completo	ed. técnica incompleta	ed. técnica completa	ed. terciaria no universitaria incompleta (ipa-magisterio)	ed. terciaria no universitaria completa	universidad o similar incompleta	universidad o similar completa o más	Total
Artigas	0	6,1	36,4	18,2	9,1	15,2	6,1	6,1	3,0	0	0	0	0	100
Canelones	0	23,6	32,7	16,4	5,5	3,6	0	5,5	5,5	0	1,8	3,6	1,8	100
Cerro Largo	0	15,8	21,1	18,4	8,0	18,4	0	10,5	2,6	2,6	0	2,6	0	100
Colonia	0	10,5	47,4	10,5	10,5	5,3	15,8	0	0	0	0	0	0	100
Durazno	0	6,7	26,7	40,0	13,3	6,7	0	6,7	0	0	0	0	0	100
Flores	0	0	36,4	18,2	0	9,1	0	27,3	0	0	0	0	9,1	100
Florida	0	35,7	21,4	28,6	0	0	0	0	7,1	0	0	7,1	0	100
Lavalleja	0	0,0%	36,4	45,5	0	9,1	0	0	9,1	0	0	0	0	100
Maldonado	0	4,0	36,0	28,0	12,0	4,0	4,0	0	4,0	0	0	8,0	0	100
Montevideo	0,3	11,9	21,7	21,0	8,0	13,3	2,4	5,2	5,2	1,4	1,4	5,6	2,1	100
Paysandú	0	15,4	26,9	38,5	0	7,7	0	0	3,8	0	0	3,8	3,8	100
Río Negro	0	7,1	35,7	28,6	0	7,1	14,3	7,1	0	0	0	0	0	100
Rivera	0	41,7	20,8	8,3	12,5	12,5	0	4,2	0	0	0	0	0	100
Rocha	0	12,5	12,5	25,0	0	12,5	12,5	0	0	0	0	25,0	0	100

	preescolar	primaria incompleta	primaria completa	ciclo básico incompleto	ciclo básico completo	bachillerato incompleto	bachillerato completo	ed. técnica incompleta	ed. técnica completa	ed. terciaria no universitaria incompleta (ipa-magisterio)	ed. terciaria no universitaria completa	universidad o similar incompleta	universidad o similar completa o más	Total
Salto	0	11,9	31,0	33,3	9,5	9,5	2,4	0	2,4	0	0	0	0	100
San José	0	25,0	15,0	45,0	5,0	5,0	0	0	0	5,0	0	0	0	100
Soriano	0	15,4	34,6	19,2	15,4	3,8	7,7	3,8	0	0	0	0	0	100
Tacuarembó	0	10,0	30,0	20,0	10,0	0	10,0	10,0	10,0	0	0	0	0	100
Treinta y Tres	0	11,1	11,1	11,1	0	11,1	0	33,3	11,1	0	11,1	0	0	100
Total	0,1	14,0	26,2	22,9	7,6	10,3	2,9	5,1	3,9	0,9	0,9	3,6	1,3	100

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Aquellas personas que se fueron de su hogar antes de los 18 años registran los peores desempeños educativos. Aquellas que fueron expulsadas del hogar de origen antes de los 12 años, el 24% tiene como máximo nivel educativo primaria incompleta, el 31,1% primaria completa, y un 21,3% tiene ciclo básico incompleto, por lo que el 77% de las personas que salieron de su hogar antes de los 12 años no lograron superar ciclo básico.

Las personas trans que salieron de su hogar entre los 15 y 17 años, el 9,8% tiene primaria incompleta, el 24% primaria completa, y un 26,2% bachillerato incompleto, es decir, 6 de cada 10 personas trans que se fueron de su hogar entre los 15 y 17 años no lograron superar ciclo básico.

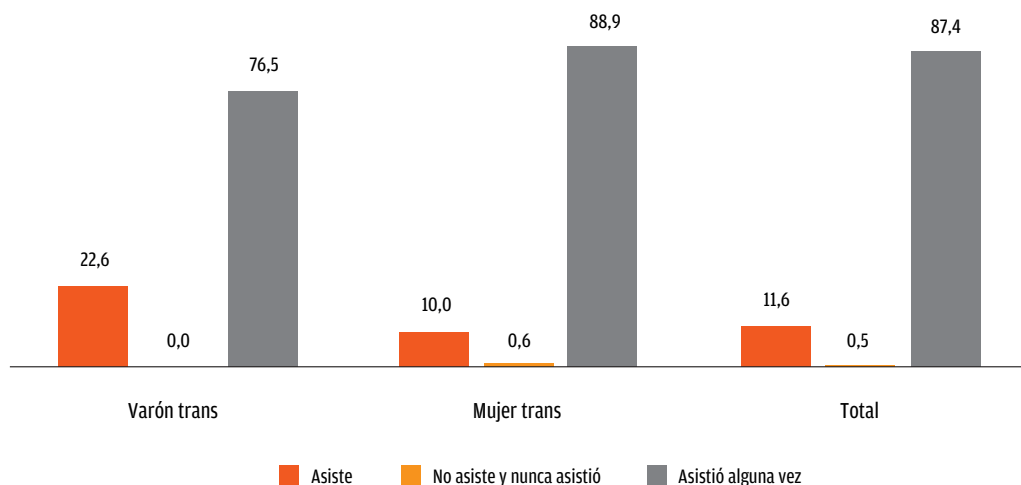
Estos datos reafirman que la salida del hogar a edades tempranas está directamente relacionada con deficientes desempeños educativos y con la desvinculación del sistema educativo. Esto va a tener consecuencias en la inserción y permanencia en el mercado de trabajo; estos eventos marcarán el ciclo de vida de las personas trans.

3. Cobertura y acceso

El 87,4% de las personas censadas alguna vez asistió a un centro educativo; un 11,6% asistía al momento del censo, y el 0,5% nunca asistió.

Si analizamos la cobertura de acuerdo a la identidad de género (gráfico 1) se destaca mayor representación de varones trans que asisten a establecimientos de enseñanza al momento de la encuesta: 22,6% frente a un 10% de mujeres trans. Por otra parte, las personas que no asistieron nunca a un centro educativo son únicamente mujeres trans.

Gráfico 1. Porcentaje de personas trans según asiste o asistió a centro educativo por identidad de género. Total país



* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

De acuerdo al Cuadro 6, las personas más jóvenes son las que tienen al momento del censo mayor representación de estar asistiendo a un centro de enseñanza, y las personas más viejas tienen mayor representación en nunca haber asistido.

Cuadro 6. Porcentaje de personas trans según si asiste o asistió a centro educativo por tramos de edad. Total país

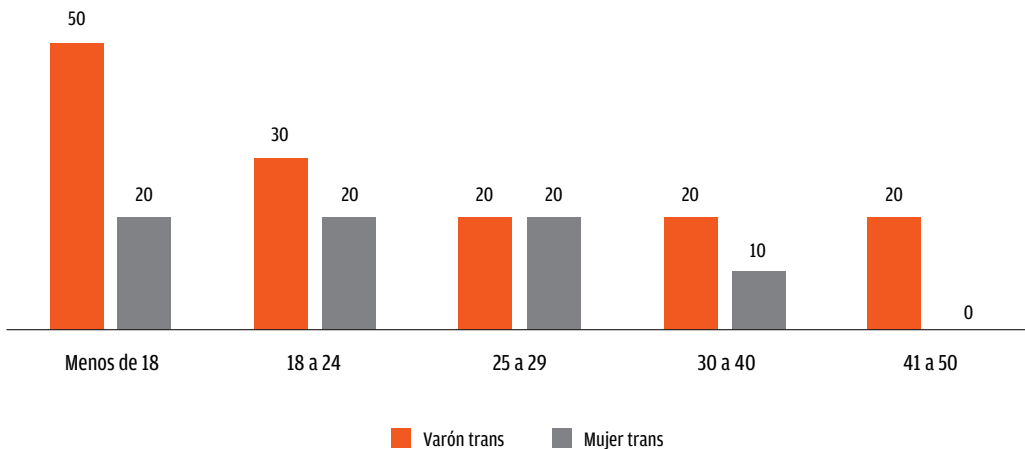
	Asiste	No asiste y nunca asistió	Asistió alguna vez	NS/NC
Menores 18	23,08	0,00	76,92	0,00
18 a 24	18,97	0,00	80,51	0,51
25 a 29	16,91	0,00	83,09	0,00
30 a 40	12,70	0,41	86,07	0,82
41 a 50	4,86	0,54	94,59	0,00
51 a 64	3,68	0,74	95,59	0,00
65 y más	0,00	9,09	90,91	0,00
Total	11,60	0,54	87,54	0,32

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

El gráfico 2 deja en evidencia que al momento del censo, el porcentaje de mujeres trans que estaban asistiendo a centros de estudio es más bajo en todos los tramos de edad respecto de los varones.

Así un 30% de varones entre 18 y 24 años estaban estudiando cuando fueron encuestados, los varones entre 25 y 29 años la asistencia disminuye a 20% y se mantiene hasta el tramo de 41 a 50 años. No se registraron personas mayores a 51 años estudiando al momento del censo.

Gráfico 2. Porcentaje de personas trans según si asiste o asistió a centro educativo por tramos de edad. Total país



Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Al poner el acento en la distribución territorial (cuadro 7) en Montevideo estaban estudiando más personas (15,5%) respecto con el interior del país (9%). Los departamentos con mayores niveles de asistencia al momento del censo eran Tacuarembó (16,7%), Salto (16,4%) y Maldona-

do (16,2%). Los departamentos que tienen presencia de personas que nunca asistieron a centros educativos son: Soriano (3,2%), Canelones (2,2%) y Montevideo (0,5%).

Cuadro 7. Porcentaje de personas trans según si asiste o asistió a centro educativo por departamento en el que vive. Total país

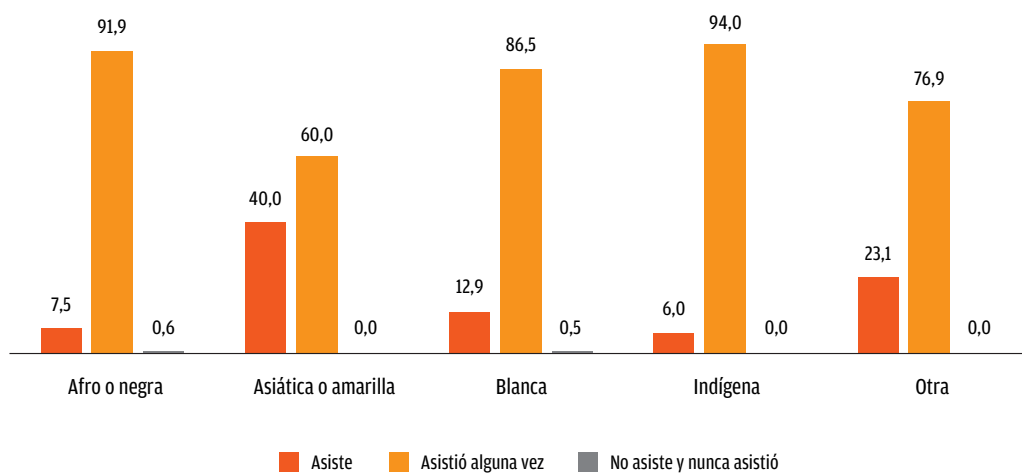
	Asiste	No asiste y nunca asistió	Asistió alguna vez	NS/NC	Total
Artigas	3,9	0,0	96,1	0,0	100,0
Canelones	12,2	2,2	85,6	0,0	100,0
Cerro Largo	2,0	0,0	98,0	0,0	100,0
Colonia	4,6	0,0	95,5	0,0	100,0
Durazno	12,5	0,0	87,5	0,0	100,0
Flores	6,3	0,0	93,8	0,0	100,0
Florida	11,1	0,0	88,9	0,0	100,0
Lavalleja	0,0	0,0	100,0	0,0	100,0
Maldonado	16,2	0,0	83,8	0,0	100,0
Montevideo	15,5	0,5	83,7	0,3	100,0
Paysandú	8,3	0,0	91,7	0,0	100,0
Río Negro	5,3	0,0	94,7	0,0	100,0
Rivera	11,9	0,0	88,1	0,0	100,0
Rocha	0,0	0,0	100,0	0,0	100,0
Salto	16,4	0,0	83,6	0,0	100,0
San José	3,7	0,0	96,3	0,0	100,0
Soriano	6,5	3,2	83,9	6,5	100,0
Tacuarembó	16,7	0,0	83,3	0,0	100,0
Treinta y Tres	7,1	0,0	92,9	0,0	100,0
Total	11,6	0,5	87,5	0,3	100,0

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Al analizar la asistencia de acuerdo a la ascendencia étnico-racial de las personas (gráfico 3), el 7,5% de las personas afrodescendientes estaban asistiendo a algún centro de enseñanza al momento del censo, frente al 11,6% de la población total.

Son las personas trans que se auto-identifican como afrodescendientes las que presentan mayor porcentaje de no haber asistido nunca a un centro educativo.

Gráfico 3. Porcentaje de personas trans según asistencia o no a centros educativos por ascendencia étnico-racial. Total país



* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

4. Desvinculación del sistema educativo

El 75,2% de las personas censadas declaran haber interrumpido sus estudios formales, y el 77% se desvinculo antes de los 18 años. Si se observa por identidad de género y la desvinculación del sistema educativo se en un 76,4% en el caso de las mujeres y un 67% para los varones trans.

Del total de personas que interrumpieron sus estudios formales de acuerdo a la edad del momento del censo (cuadro 8) se desprende que las personas que tienen entre 30 a 40 años tienen un peso del 26%, y en segundo lugar está el tramo de 18 a 24 años con un peso de 20,9% del total.

Cuadro 8. Porcentaje de personas trans según si alguna vez interrumpieron sus estudios formales por tramos de edad. Total país

	Menos de 18 años	18-24	25-29	30-40	41-50	51-64	65 y más	Total
Sí	1,0	20,9	15,2	26,0	20,3	14,3	2,3	100
No	2,6	21,7	13,0	26,1	19,1	14,8	2,6	100
Total	1,4	21,1	14,6	26,1	20,0	14,4	2,4	100

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

La edad promedio de desvinculación de los estudios formales es 15,7 años. Esto deja en evidencia la desafiliación temprana al sistema educativo, que va a tener consecuencias en los niveles educativos alcanzados y en las trayectorias laborales de las personas trans. En el caso de los varones la edad promedio es 16,9 años, por lo que en promedio permanecen un año más en el sistema educativo que las mujeres trans, que el promedio de es de 15,5 años).

Al analizar la edad promedio de desvinculación del sistema educativo, de acuerdo a la distribución departamental (cuadro 9), se desprende que el departamento de Colonia es donde viven las personas trans que se desvincularon a edades más tempranas (14,1 años), le sigue Durazno (14,5 años) y Tacuarembó (14,6 años). Lavalleja tiene el promedio de edad de desvinculación más alto siendo 19,8 años.

Cuadro 9. Edad promedio de personas trans que interrumpieron sus estudios formales por departamento en el que viven. Total país

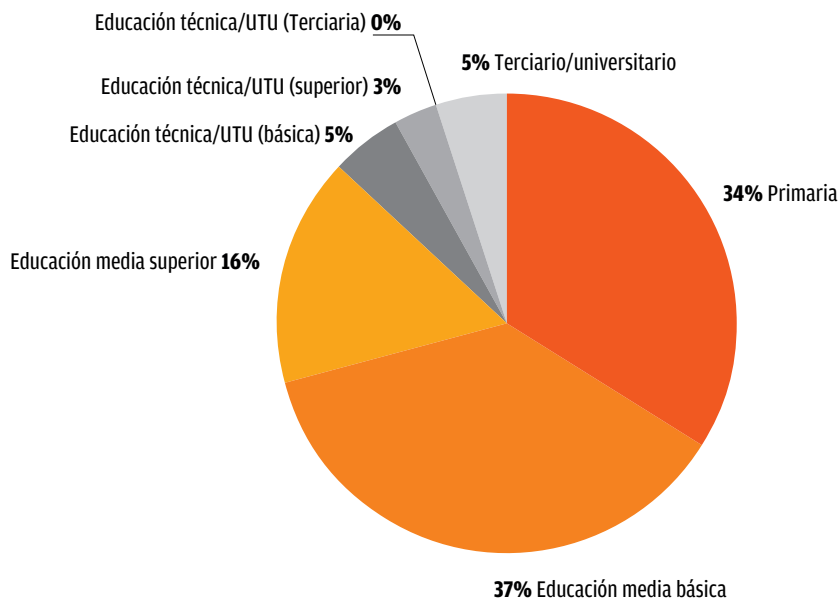
Departamento	Edad
Artigas	16,7
Canelones	14,9
Cerro Largo	16,1
Colonia	14,1
Durazno	14,5

Departamento	Edad
Flores	16,6
Florida	14,7
Lavalleja	19,8
Maldonado	16,0
Montevideo	15,9
Paysandú	15,0
Río Negro	15,3
Rivera	15,4
Rocha	16,4
Salto	15,5
San José	15,3
Soriano	15,3
Tacuarembó	14,6
Treinta y Tres	15,6

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES

El gráfico 4 muestra el porcentaje de personas trans desvinculadas del sistema educativo respecto al máximo nivel educativo alcanzado: el 34% de las personas tiene primaria, un 37% educación media básica, y un 5% tiene nivel terciario o universitario como máximo nivel alcanzado.

Gráfico 4. Porcentaje de personas trans que abandonaron sus estudios formales según máximo nivel educativo alcanzado. Total país



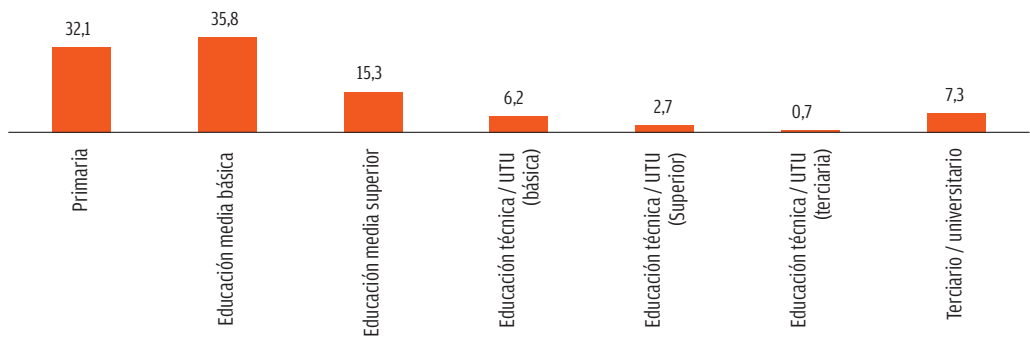
* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

5. Discriminación

El 47,5% de las personas censadas declaran haber sido discriminadas en la escuela, esto se da en un 45,2% de los de varones trans y un 47,8% para las mujeres trans.

De las personas que declaran haber sido discriminadas en la escuela, el 32,1% alcanzó como máximo nivel educativo primaria, y un 35,8% educación media básica, por lo que estas situaciones son un obstáculo para la continuación de estudios (gráfico 5).

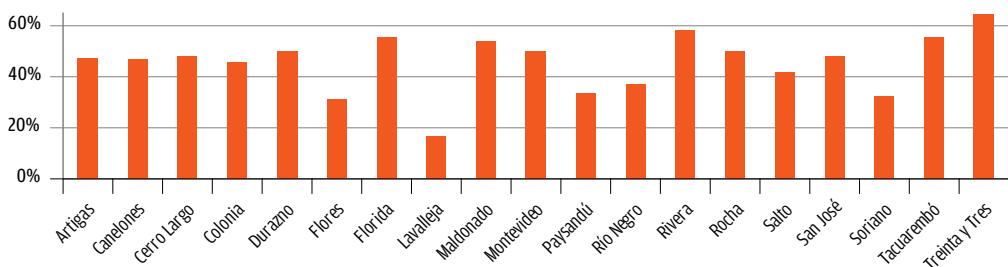
Gráfica 5. Porcentaje de personas trans según si alguna vez sufrió discriminación en la escuela por nivel educativo. Total país



* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Más de la mitad de la población censada que vive en los departamentos de Florida, Maldonado, Rivera, Tacuarembó y Treinta y Tres fue discriminada en la escuela. Por su parte Flores, Lavalleja y Soriano son departamentos donde viven personas con menores porcentajes de discriminación en ese ciclo (gráfico 6).

Gráfico 6. Porcentaje de personas trans según si alguna vez fueron discriminados o no en la escuela por departamento en el que vive. Total país



*Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Las personas que se auto-identifican con ascendencia étnico-racial blanca son las que declaran haber sufrido en mayor porcentaje discriminación en la escuela con un 50,3%, mientras que para las personas trans afrodescendientes representa un 42%.

De acuerdo a los relatos que surgen de las entrevistas en profundidad, la escuela representa un lugar donde las personas trans viven múltiples experiencias de discriminación tanto por sus pares como por adultos, ya sea por acción u omisión.

E: Las maestras se daban cuenta, las maestras le mandaban a mi familia o a quien fuera que me llevaran con un médico a que me hormonizaran, y me hormonizaron pero no me hizo nada. Todo cosas así.

I: ¿Te hormonizaron para...?

E: Para que fuera varón. Pero yo ya había nacido así. Yo sentía mucha discriminación en ese tiempo.

(mujer trans, 59 años, Montevideo)

I: Te gustaba ir a la escuela pero no lo que pasaba.

E: Me gustaba estudiar. Yo era muy inteligente. Pero ya te digo, la burla en sí y no poder desenvolverme... Porque ¿con quién iba a saber lo que era esta parte de travestismo que yo llevaba adentro? Porque era como una revolución dentro mío y no tenés con quién conversar, no tenés con quién hablar, con quién poder buscar guías. Vivía dentro de mí mismo toda esa evolución. Entonces, como te decía, estaba aislada en la escuela, no tenía contacto con nadie. Las bromas de los chicos y eso... Obviamente existían.

I: Conocían tu identidad de género.

E: Ahí está. Sí, obvio.

(mujer trans, 22 años, Maldonado)

E: La escuela fue horrible para mí, porque yo hice primaria completa. Los otros chicos me llevaban la carga, los directores me hacían bullying, yo vivía [...] No jugaba con nadie, siempre apartada, siempre sola, no me juntaba.

(mujer trans, 48 años, Canelones)

E: Yo sentía mucha discriminación en ese tiempo.

I: ¿De parte de quién?

E: De todo el mundo.

I: ¿De las maestras también?

E: De maestras también, porque en ese tiempo se prefería que un hijo te saliera ladrón a que te saliera maricón.

I: ¿Y cuáles eran los actos de discriminación más fuertes que tenían las maestras contigo?

E: "Ah, sos un maricón, llorás por todo".

I: ¿Algún castigo o penitencia?

E: Como penitencia te metían o te daban con una regla grande.

(mujer trans, 59 años, Montevideo)

Un rasgo sobresaliente en el discurso de las mujeres trans es la socialización casi exclusiva con otras nenas y el rechazo a juntarse con compañeros varones, principalmente por motivos de burlas o por no compartir las actividades.

E: Con los compañeros me llevaba bastante bien, yo era más de juntarme con las gurisas mujeres y me llevaba regio con todas, pero el varón era más complicado, cada tanto de insultarte y gritarte.

(mujer trans, 27 años, Salto)

E: Eran los compañeros mismo de la otra clase, me insultaban y como no quería jugar a la pelota me decían disparates o cosas, muchas veces las compañeras de clase que estaban conmigo eran las que me defendían, eran las niñas.

(mujer trans, 42 años, Montevideo)

Consultadas sobre los momentos de mayor vulnerabilidad, la mayor parte de ellas señalan el recreo y la salida. Si bien dentro del aula son víctimas de burlas o discriminaciones, es fuera de esta donde se ven expuestas a las mayores situaciones de violencia.

E: A la salida, que nos metíamos adentro de una iglesia para protegernos.

I: ¿Y los recreos?

E: Y los recreos también, burlas y cosas, sí, sí.

I: ¿Cómo era? ¿Iban a una iglesia que quedaba cerca de la escuela?

E: Sí, una iglesia. Sí. A la vuelta quedaba. Corríamos derecho, nos metíamos en la iglesia y era la manera de protegernos. Algunos se quedaban, algunos.

I: ¿A esperarlos afuera?

E: A esperarlos. Y nos rompían las carteras y las túnicas. Éramos dos chicos afeminados. Nos esperaban a la salida, y ahí nos corrían, nos judeaban.

(mujer trans, 53 años, Montevideo)

I: Y ahí en la escuela, eso que contabas de la discriminación, ¿había un momento del día en que fuera más fuerte? ¿El recreo, la salida, en qué momento?

E: En el recreo siempre. En el recreo, cuando salen todos los de la clase, claro, siempre fue en el recreo, en la salida no, porque nosotros siempre nos veníamos enseguidita.

(mujer trans, 27 años, Maldonado)

En la escuela, entre los varones trans, predominan relatos de incomodidad ante la obligatoriedad de relacionarse con las nenas.

I: ¿Y en la escuela, por ejemplo, cómo transitaste tu identidad de género en ese ámbito concreto?

E: Era complicado, en realidad siempre fui a la misma escuela, el mismo jardín, y como nos conocíamos todos era más fácil, pero igual se notaba; yo tenía algo adentro mío que no me gustaba, en el sentido de que no podía jugar con los nenes porque era nena y no podía jugar con las nenas porque no me gustaban los juegos. Entonces no saben en qué lugar vas, era medio complicado.

I: ¿Y cómo hacías?

E: Nada, era depende, era un día jugar con las nenas, otro día con los varones.

I: ¿Y con tus compañeros cómo era la relación?

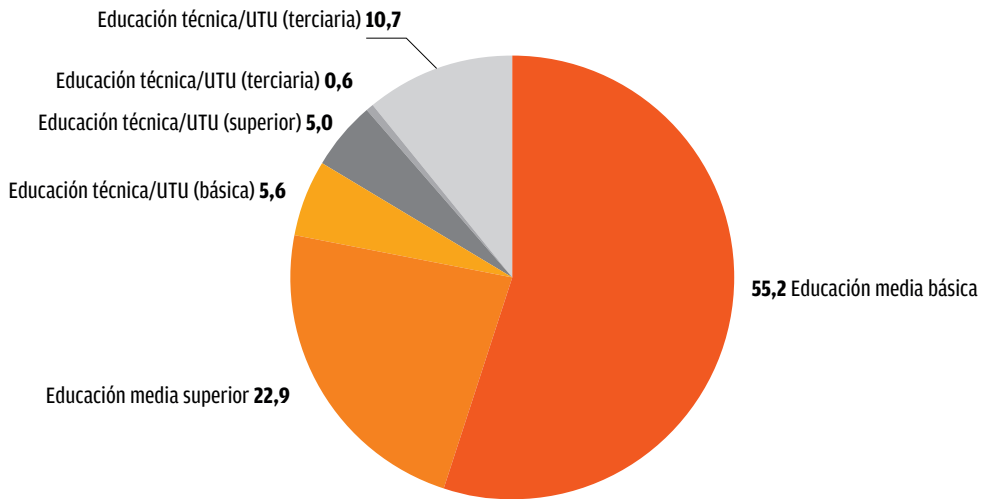
E: En realidad siempre me llevé bien con todos pero no lograba establecer un vínculo fuerte porque yo no me sentía bien.

(varón trans, 21 años, Montevideo)

Si analizamos la discriminación en el liceo se encuentra que hay un 37,5% de la población censada que paso por esta experiencia. Mientras que las mujeres trans declaran en mayor medida haber sido discriminadas en la escuela, los varones trans declaran mayores niveles de discriminación en el liceo (40%) y en otro centro educativo (9,6%). El 37,2% de las mujeres trans fueron discriminadas en el liceo y un 8,2% en otro centro educativo.

De acuerdo al gráfico 7, se observa que de las personas que declararon haber sido discriminadas en el liceo el 55,2% alcanzó como máximo nivel educativo la educación media básica.

Gráfica 7. Porcentaje de personas trans según si alguna vez sufrió discriminación en el liceo por nivel educativo alcanzado. Total país



* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

Cuando se contrasta los datos con los discursos de las personas entrevistadas, queda en evidencia la normalización de estas situaciones, en mayor medida por parte de las mujeres trans, ya que en el liceo suele ser mucho más violento, y las respuestas institucionales suelen ser poco satisfactorias e incluso perjudiciales.

E: La escuela, bien, no tuve mayores traumas, nunca tuve a nadie que me dijera muchas cosas en la escuela. Ya te digo, no sé por qué le caía bien a todo el mundo, entonces estaba tranqui. En el liceo ya empecé a tener algunos problemitas pero más acá, en tercero, un poco antes de que empezara la transición, hasta... cuarto, ponele. Desde segundo hasta cuarto tuve problemas. Había algunas criaturas que me molestaban un poco. Pero tenía amigos, siempre tuve, y me defendían cuando yo no podía defenderme, así que...
(mujer trans, 22 años, Montevideo)

En las entrevistas queda expuesto que los mayores problemas los enfrentaron en el liceo. Aunque no todas las personas tienen la misma trayectoria, y muchas suelen desarrollar estrategias de resistencia, los años del liceo suelen ser los más difíciles para las mujeres trans, ya que se ven

expuestas a numerosas burlas y discriminaciones, tanto de compañeros como de profesoras/es y directores/as. En muchos casos provienen de hogares en donde no son apoyadas y de los cuales incluso son expulsadas, y se encuentran con centros educativos binarios y normalizadores que, parecería, tampoco tienen lugar para ellas.

Si bien algunas mujeres recuerdan a algunos/as docentes y directores/as sensibles en torno a su identidad de género, la mayoría relata situaciones de total indiferencia. La mayoría de ellas han tenido situaciones de discriminación por parte de algún profesor o profesora que van desde la burla o el insulto hasta los castigos y la derivación a profesionales de salud mental. Las expresiones de género como vestimenta o maquillaje son relatadas como el centro de las sanciones.

I: ¿Tuviste algún apoyo de algún profesor o docente? ¿Cómo era el clima cuando te decían algo?

E: No, no, no. Ningún apoyo de nada. Ellos se limitaban a dar sus clases, sus cosas, después arreglate como puedas.

(mujer trans, 53 años, Montevideo)

I: ¿Y después pasaste al liceo, UTU?

E: Sí, y ya te digo, yo iba igual de pantalón stretch y rímel, y me dijeron que no, ni primero pude terminar, hice primero y me bochaban, porque en aquellos tiempos te bochaban, no eran como los profesores de ahora, eran unas viejas que eran unas brujas, y yo, maquillada, me dijeron que no, que me retirara, no era bien visto eso. Yo me fui de casa por eso, por andar con la pollera, y tuve que dejar el liceo por lo mismo. En aquellos tiempos la discriminación era grandísima y los profesores te bochaban, no me querían realmente.

(mujer trans, 45 años, Canelones)

Las personas trans se enfrentan a instituciones y equipos docentes y directivos con poderosos sistemas binarios y normalizadores. La ruptura del binarismo y la heteronorma encuentra resistencia en dichas instituciones y se expresa cotidianamente dentro y fuera del aula.

E: Yo no me llevaba con la adscripta, la adscripta era muy discriminatoria, nunca me voy a olvidar porque la odio, no sé si seguirá viva. Me acuerdo que llegó a decirme en mi cara: “en mi casa hay niñas y varones, pero no por la mitad”, la odiaba a esa vieja con mi vida, pobre. Y no sé si era todo eso o el profesor que mandó a agitar hasta a mis padres, a ver por qué yo era así. Me acuerdo que no me dejaban entrar al baño de los varones, hacíamos gimnasia en el (lugar) y el profesor de gimnasia no me dejaba entrar al baño de los varones y yo me tenía que ir sin bañarme o lo que sea.

(mujer trans, 46 años, Montevideo)

Si la trayectoria educativa de las mujeres trans está signada por la discriminación y múltiples violencias, la de los varones está marcada por el aislamiento y la soledad. Tanto unos como otras evocan la escuela primaria como una etapa sin mayores problemas en comparación con el liceo, donde experimentan variadas situaciones de discriminación.

Uno de los motivos por los cuales los varones trans experimentan menores niveles de discrimina-

ción es que vivencian un mejor passing. A su vez, desarrollan estrategias para pasar inadvertidos, lo cual redundaría en aislamiento y soledad.

E: Yo hice UTU y en aquel momento se usaba pantalón gris, pollera gris y camisa, eso fue para mí muy favorable. Por ejemplo ahora usan pantalones deportivos, no creo que me hubiera ido bien ahí. La camisa ya ocultaba las mamas, ahora se me está oscureciendo un poco la voz, pero no tengo esa voz de pito de cuando entrás en la adolescencia, en la pubertad. La camisa escondía, siempre usé la ropa muy ancha, trataba de ocultar por todos lados la apariencia y si no me escuchabas hablar era un pibe normal, que se juntaba con otros pibes. Mantener perfil bajo, para sentirme cómodo más que nada, sufrí mucha discriminación por ser como era en el liceo y en la escuela también, porque tremenda nena trepando árboles no estaba bueno, tratar de rebuscarme milímetros para sentirme con comodidad, si no estaba un poco complicado... Lo sigue siendo.
(varón trans, 23 años, Maldonado)

E: Después cuando me vine al liceo acá sentí un poco más de discriminación, no tanto que te fueran a gritar marimacho y demás, algunas cosas sí lo hacían, pero te miran bastante feo, te excluyen mucho. Hice el liceo público, obvio, y al principio me costó bastante el tema de socializar acá, pero después en tercer año del liceo fue que conseguí varios amigos que hasta el día de hoy los tengo.
(varón trans, 24 años, Canelones)

En el liceo, si bien los conflictos que sufren los varones trans no llegan al nivel de violencia que sufren las mujeres trans, atraviesan episodios de discriminación sobre todo en lo relacionado con la elección de pareja y no tanto a las expresiones de género como en el caso de las mujeres trans.

I: ¿Y en la escuela y liceo cómo era?

E: Fue una tortura. Sobre todo el liceo, porque, claro, viste que el liceo ya es una edad donde querés empezar un noviazgo, o no un noviazgo pero una relación. Y, claro, yo no podía, ojo, no porque tenga prejuicio ni nada, pero no quería que me vieran como una lesbiana, entonces más me ataba.

I: ¿Cómo te vestías?

E: Lo más unisex.

(varón trans, 49 años, Montevideo)

Respecto del vínculo que tienen los varones trans con docentes y directores, no se encuentran relatos de discriminación directa. En algunos casos, fundamentalmente en aquellos en que los varones tuvieron dificultades para relacionarse con sus pares, mencionan a los/las docentes como personas muy importantes dentro del centro educativo.

E4: Pero con los profesores jamás tuve un problema; al contrario, tuve profesores en el liceo que me adoraban, hasta el día de hoy, no sé por qué.
(varón trans, 49 años, Montevideo)

I: No hablabas con nadie, nos habías comentado. ¿Y en la escuela había alguna burla por tu forma de vestirte o por tu forma de comportarte?

E: No no, en la escuela no. En el liceo, ahora que me decís eso... En el liceo sí, en el liceo

lo sentí. Pero en la escuela no... Pasa que como estás con la túnica, la túnica te tapa todo, pero en la escuela no, en el liceo sí.

I: ¿Desde profesores, desde compañeros/as?

E: Sí, desde compañeros. Profesores jamás.

(varón trans, 32 años, Montevideo)

La trayectoria educativa de los varones trans es más similar a la población cisgénero que a la de las mujeres trans. Los varones presentan niveles educativos más altos y baja deserción; a su vez sufren menos actos de violencia o discriminación que sus pares mujeres. Esto se puede explicar por un mejor passing, mayor apoyo en los hogares y expresiones de género no tan disruptivas.

A pesar de esto, los varones no están exentos de las tendencias normalizadoras del sistema educativo, el binarismo y la heterónoma de sus instituciones y las sufren día a día dentro y fuera de la clase. Son estas instituciones que resultan expulsivas para las personas trans, que en muchos casos provienen de hogares de donde las rechazan y se encuentran en edades tempranas fundamentales para el fortalecimiento de la identidad.

I: ¿Y el liceo cómo fue?

E: En el liceo repetí segundo, repetí tercero, repetí cuarto, ahí ya venía como complicado. Y yo pienso que también era por todo esto. Siempre me pasaba esto de que no podía establecer vínculos fuertes, una amistad que vos digas [...] Era como que siempre estaba todo bien con todos pero yo no quería...

(varón trans, 21 años, Montevideo)

Para la construcción de política pública con enfoque de derechos humanos, es fundamental la opinión y la participación de la sociedad civil organizada, y dar voz a los/as destinatarios/as para garantizar su éxito, y con ello la restitución de derechos para la población para la que ha sido pensada.

En las entrevistas en profundidad se incluyeron preguntas en las que la población censada indicó acciones que se deberían llevar adelante en el sistema educativo para revertir las prácticas discriminatorias. Consultadas sobre qué deberían tener los centros educativos para hacer sentir más cómodas a las personas trans, la mayoría resaltó la necesidad del diálogo y la circulación de información desde los inicios de la educación con el objetivo principal de erradicar la discriminación.

Entre las propuestas para mejorar la inserción de las personas trans se desprenden ideas de formación: capacitación a docentes; agregar la diversidad sexual en la formación curricular con el fin de que exista un equipo docente y de dirección que no eluda estos temas y que pueda transmitirlo al alumnado desde temprana edad; contar con profesionales que brinden apoyo al alumnado frente a situaciones de discriminación.

E: ... tanto para alumnos como para docentes, pero fuera del área adolescente que sea más bien en lo primario, porque todo empieza desde la escuela y de ahí aumenta. Hacer talleres para gente adolescente o inclusive para gente grande, porque hay pila de gente grande que quiere seguir estudiando y por el temor ese de "cómo me van a tratar" es que no se animan.
(mujer trans, 21 años, Canelones)

E: Yo creo que se debería educar primero a ellos, a los profesores; habría que educar primero a ellos y a los directores [...] para nosotros después sentirnos bien, porque si ellos, que son los profesores, nos discriminan, qué podemos esperar de los demás compañeros a la hora de ir a estudiar.

(mujer trans, 27 años, Salto)

E: Apoyo emocional, eso fue siempre lo que faltó en las instituciones donde cursé, no tenías a nadie a quien recurrir, de decir: “tengo determinado problema, ¿puedo hablarlo con vos?, ¿me podés dar una mano con el tema de mis compañeros?”... Vos te podías acercar si tenías alguien de confianza, como un profesor o el director; en mi caso, una directora, porque había sido profesora mía, pero no todos llegan a eso... Hubiese estado bueno.

(varón trans, 42 años, Montevideo)

Una propuesta que surge del discurso de las entrevistadas es contrarrestar la discriminación sin hacer distinciones entre géneros ni aislar a las personas trans dentro de los centros educativos. La propuesta es la inclusión total, sin discriminación por sexo, identidad de género u orientación sexual.

E: Si nosotros tenemos una escuela especial para trans, ya como que nos estarían discriminando, nos estarían apartando de las otras personas.

I: Y si tuvieras que pensar en la convivencia de todas las personas juntas, ¿creés que hay algo que se pueda modificar para que esa convivencia sea mejor?

E: Informarlos más; que vean que por estar al lado de un trans no van a decir que ellos son trans o gais. Brindarles más información a ellos sobre las personas trans y gais.

(mujer trans, 22 años, Maldonado)

E: En cuanto a eso yo te diría que no hay que hacer nada, hay que integrar, somos mujeres sin útero, pero somos mujeres, hay que integrarlas. No toquen más nada, ¿por qué van a hacer algo especial por nosotras si lo que queremos es pasar desapercibidas, ser una más? Bueno, a priori me puedo estar equivocando, porque eso es lo que siento yo, es lo que pienso yo, pero las nuevas generaciones... Creo que soy un poco atrevida, pero yo pensaría en la integración, y dejalo por ahí, que fluya.

(mujer trans, 58 años, Canelones)

En cuanto a aspectos de orden práctico, dentro de las sugerencias para romper el binarismo del sistema educativo, uno de los temas más mencionados fue la necesidad de contar con baños inclusivos; también surge la idea de erradicar los uniformes y las actividades diferenciadas por sexo; esto último, sobre todo, en clases de educación física. Entre las soluciones específicas se mencionaron propuestas de difusión o comunicación, como el dictado de talleres u obras de teatro.

E: ... por ejemplo, una vez siendo adulta llevaron una obra que estuvo muy buena, porque se trataba de dos discriminaciones juntas que era ser negro y ser prostituta. Me pareció algo fabuloso. Y obviamente que se tienen que dar cuenta que si están discriminando a un negro y a una prostituta, eso también va para los gordos, para los trans, va para todo. Me parece que ese taller lo tendrían que llevar un poco más.

(mujer trans, 64 años, Montevideo)

6. Formación y capacitación

Frente a la pregunta de si les gustaría recibir capacitación o formación laboral, el 81 % de las personas censadas contestó positivamente. El porcentaje es alto en todos los departamentos supera el 70 % de la población en todos los casos (cuadro 10).

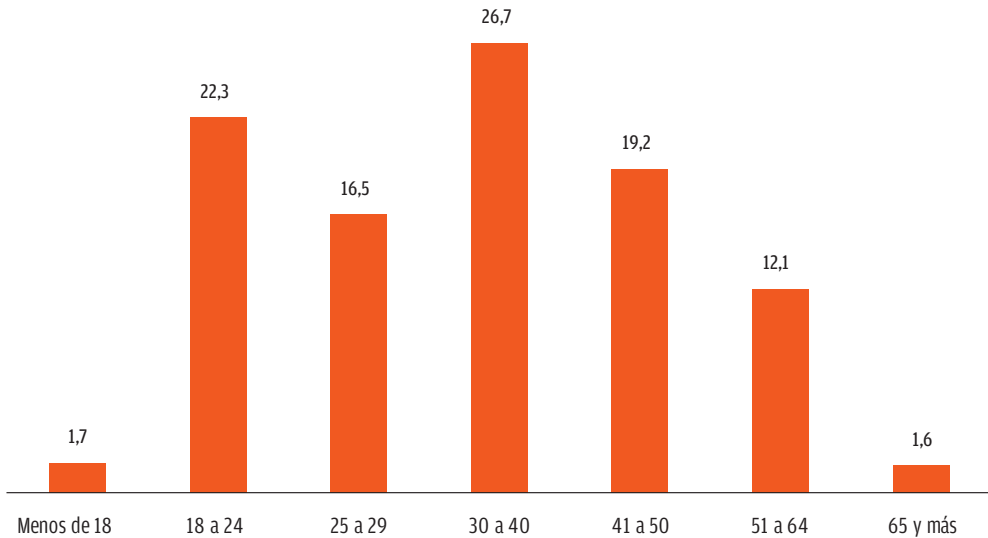
Cuadro 10. Porcentaje de personas trans según les gustaría o no recibir formación o capacitación laboral por departamento en el que vive. Total país

	si	no	no sabe/no contesta
Artigas	84,3	13,7	2,0
Canelones	80,9	19,1	0,0
Cerro Largo	78,0	20,0	2,0
Colonia	77,3	22,7	0,0
Durazno	87,5	12,5	0,0
Flores	93,8	6,3	0,0
Florida	83,3	16,7	0,0
Lavalleja	75,0	25,0	0,0
Maldonado	86,5	13,5	0,0
Montevideo	78,1	21,3	0,6
Paysandú	88,6	11,4	0,0
Río Negro	84,2	15,8	0,0
Rivera	83,3	16,7	0,0
Rocha	80,0	20,0	0,0
Salto	94,4	5,6	0,0
San José	74,1	25,9	0,0
Soriano	74,2	25,8	0,0
Tacuarembó	82,4	17,6	0,0
Treinta y Tres	71,4	21,4	7,1
Total	81,0	18,5	0,5

* Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES.

De acuerdo al gráfico 8, las personas de entre 18 y 24 años y de entre 30 y 40 años son las más interesadas en recibir formación o capacitación, con un peso de 22,3% y 26,7%, respectivamente.

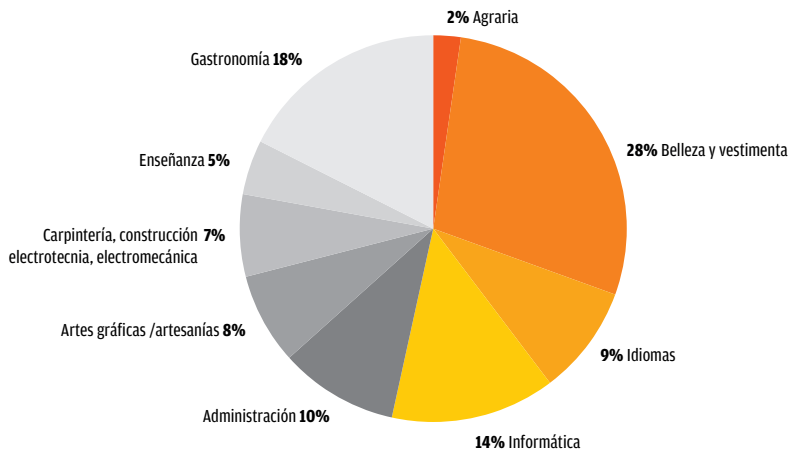
Gráfico 8. Porcentaje de personas trans según si le gustaría recibir algún tipo de formación o capacitación laboral por tramos de edad. Total país



Fuente: Primer Censo Nacional de Personas Trans 2016, MIDES

Al desglosar por áreas de interés de formación (gráfico 9), las que mayor eligen son: belleza y vestimenta (28%), gastronomía (17%), informática (14%). Si se desagrega por identidad de género, se observa que a los varones trans las áreas de formación que más les interesan son: por un lado, carpintería, construcción, electrotécnica y mecánica (41%), y por otro, gastronomía (27%); mientras que las mujeres trans censadas se encuentran más interesadas en belleza y vestimenta (42%), gastronomía (22,5%) e informática (17%).

Gráfico 9. Porcentaje de personas trans según área en la que le gustaría recibir formación o capacitación laboral. Total país.



Independientemente de la ocupación, las áreas más nombradas de formación son belleza y vestimenta, y gastronomía. Para las personas asalariadas se suma el interés por informática, y para las independientes, carpintería y construcción.

7. A modo de cierre

Tal como plasman los datos presentados, la población trans censada tiene bajos logros educativos y estos se encuentran significativamente por debajo de los de la población en general. El 61% de las personas no tienen el ciclo básico completo (el 12% no tiene la escuela finalizada, un 25% tiene primaria completa, y el 24% tiene el ciclo básico incompleto).

Al observar el máximo nivel educativo alcanzado por tramos de edad, se desprende que cuanto más edad tienen las personas trans, menores rendimientos educativos tienen. En el caso de las personas que tienen como máximo nivel educativo primaria (completa o no), el tramo de 41 a 50 años representa el 45%, el de 51 a 64 años acumula el 49%, y las mayores de 65 años el 65%.

Se registra una desvinculación del sistema educativo a edades tempranas; la edad promedio de abandono de los estudios formales es 15,7 años. Esta desvinculación durante la primera mitad de la educación media tiene consecuencias en la pérdida de vínculos y grupo de pares, así como en las posibilidades de inserción en el mercado de trabajo.

La salida del hogar a edades tempranas influye directamente en el nivel educativo; las personas que se fueron de su hogar antes de los 18 años registran los peores desempeños. De las personas trans que abandonaron su hogar antes de los 12 años, el 24% tiene primaria incompleta, el 31% primaria completa, y un 21% ciclo básico incompleto, por lo que el 77% de las personas que salieron de su hogar antes de los 12 años no lograron superar el ciclo básico. Por su parte, de las personas que salieron de su hogar entre los 15 y 17 años, el 10% tiene primaria incompleta, el 24% primaria completa, y un 26% bachillerato incompleto; es decir, 6 de cada 10 personas trans que se desvincularon de su hogar en esas edades no logran superar el ciclo básico.

En la búsqueda de las razones que determinan los altos niveles de desvinculación educativa de las personas trans, se encuentra el alto impacto de la discriminación. El 47% de las personas trans censadas declaran haber sido discriminadas en la escuela, y un 37% en el liceo.

Las instituciones no son neutras, están profundamente reguladas por la heteronorma. Los números resultantes del censo reafirman las investigaciones anteriores, las cuales evidencian que los referentes adultos de los centros educativos (autoridades, docentes, funcionarios/as) no suelen ser señalados como agresores directos, pero se consigna su actitud indiferente ante los “conflictos” entre pares, con lo cual ejercen una “violencia por omisión”.

En los relatos de las personas entrevistadas se destacan mayores niveles de violencia y discriminación en los ciclos educativos, y se desprende que estas situaciones están naturalizadas por parte de las personas trans. Cabe destacar que es en educación media donde se viven los momentos más críticos para esta población en cuanto a discriminación, y es en estas condiciones que la persona va consolidando su actuación identitaria.

Para poder cambiar los patrones de discriminación y exclusión que las personas trans viven en los centros educativos, se hace imprescindible cambiar el enfoque heteronormativo de las políticas educativas. Se debe contemplar la diversidad para así poder garantizar el derecho a la educación de la población trans.

8. Bibliografía

Mides (2013) La identidad de género en las políticas sociales. Informe de monito-reo de las políticas de inclusión para población trans.

Mides (2013) Análisis de la heteronormatividad en la vida de las personas y las instituciones.

Mides (2014) De silencio y otras violencias: políticas públicas, regulaciones discriminatorias y diversidad sexual.

Mides (2014) Las políticas de inclusión social para personas LGBT del MIDES 2010-2014.

Mides (2016) Corporalidades trans y abordaje integral: el caso de la Unidad Docente Saint Bois.

Mides (2017) Personas trans e inclusión laboral en Uruguay: un análisis de la aplicación de cuotas en programas públicos de inserción laboral.

Píriz, Manuel y Gainza, Patricia (2011) Enfoque de derechos y políticas sociales: universalismo, focalización y perspectivas transversales En: Discriminación. Documentos relevantes en los ámbitos internacional y nacional para la erradicación de la discriminación y el racismo. División de Investigación y Perspectivas Transversales. MIDES. Montevideo, Uruguay. Disponible en: <http://www.mides.gub.uy/innovaportal/file/13604/1/26setiembre2011.accionesafirmativastrans.pdf>

